

RECUENTO INTEGRAL DEL JAZZ EN CHILE

RELATO SEGUNDO

vamos a empezar nuevamente para revisar valores que han recorrido junto a nosotros estos diez o doce años de jazz en Chile. Vamos a citar nuevamente, a los célebres "Baños del Parque". En realidad, tendremos que citar muchas veces aún a aquel "Dance Hall", que, como decíamos en el primer relato de esta serie, tenía esa atmósfera temblorosa de las grandes capitales, de los centros cosmopolitas.

Todo hay que agradecerse al talento organizador de un hombre: Ricardo Romero, profesor distinguidísimo de baile. Prototipo del "self-made man", trabajador como pocos, tenaz y de una fineza ejemplar. Nosotros los músicos que pasamos por su palacio de danza (llamémoslo así por la riqueza de alegría que abrigaba) le recordamos siempre cuando llegaba, al término, casi de la sesión de bailes y nos pedía, con tono de súplica, que cerráramos "con broche de oro".

Personalmente, no recuerdo cómo ni cuándo le conocí; probablemente por mi hermano Juan Santiago. El caso es que todas mis aspiraciones encontraron eco en sus propios anhelos, y hete-

nos aquí, de la noche a la mañana, convirtiendo ese tercer piso de los "Baños del Parque" en la cuna de innumerables músicos que debían, tarde o temprano, triunfar en el campo duro de sus actividades profesionales. Vamos recordando.

Abelardo Romero, pianista joven, lleno de aspiraciones, que se encantaba con los acordes de quinta aumenta-

da y admiraba a Debussy. Buscaba también el estilo de Zez. Confrey, de Roy Bargy— que había escuchado a mi hermano Juan —, y hasta llegó a EE. UU., ávido de sentir personalmente a aquellos que idolatraba. Más adelante tendremos que dedicarle bastante espacio.

Ernesto Carbone, Alfonso Otiz y Pedro Opazo, pertenecientes a la banda de la Marina de Chile, de grandes ambiciones todos ellos, y también tipos de conciencia musical.

Heriberto Allende, saxofonista de los verdaderos comienzos, inquieto y entusiasta; Mario Barrios, baterista ingenioso, de pulcritud singular.

Ya que estamos por bateristas, hablemos de:

Tomás Muñoz, el primero que trabajó en mi orquesta, de gran temperamento, de grandes ambiciones. Dejó esta tierra con Nueva York en su norte; iba con un grupo optimista bajo las órdenes de Ernesto Davagnino. Los meses pasaron, y vino el desengaño fatal: desconocimiento del idioma, disgregación del conjunto y venturoso regreso. Escuchó a los grandes: Whiteman, Gershwin, Rudy Widoft, etc. Después cambió de instruc-



Pablo Garrido, autor del presente artículo, según un apunte del pintor húngaro Pablo Vidor.



Oficina principal:
Edificio Mutual de la Armada,

7.º PISO.

Casilla 3567. — Teléfonos 61168 - 61169.

IMPORTACION y entrega inmediata de bodega.

Depósito de ventas en SANTIAGO:

DELICIAS 135.

Teléfonos 83234 y 87523.

Depósito en VALPARAISO:

Calle Blanco 1655.

Teléfono 3433.

(ESSEN - ALEMANIA)
Sucursal: Santiago.
(CHILE).

FERROSTAAL

FIERRO, ACERO, METALES

en barras y planchas de todo tamaño,
ZUNCHOS para barriles y cajones, CARNERIAS, MALLAS de alambre, CLAVOS, MATERIALES para ferrocarriles y para líneas Decauville, ANDARIVELES «BLEICHERT».



mento, y como pianista se perdió por el sur del país varios años; en la actualidad se encuentra en el norte, Caldera.

Emilio Berríos, que fué lo mejor que se escuchó en esos tiempos, tenía tras de sí un enorme bagaje de conocimientos musicales; hijo de un notable profesor de música, él mismo tocaba clarinete. Con mi hermano Juan hacía filigranas desde su puesto en el teatro Imperio. Más tarde ha dejado la batería y se ha entregado de lleno al saxofón, instrumento en el cual logra un bello sonido, como pocos de los que he escuchado en mi país.

Otro hermano suyo, Carlos, también de gran temperamento, estuvo con nosotros algún tiempo, y a su vez cambió la batería por el piano.

Dos hermanos del profesor de baile Ricardo Romero, salieron músicos, seguramente bajo la tutela del primogénito. Carlos, que estudiaba violín, buen baterista, buen compañero y gran entusias-

ta; Sergio, baterista también, parece no haber seguido adelante con los mismos bríos con que comenzó.

Enrique Perretti, el más "guagua" de todos ellos, comenzó con nosotros de pantalón corto. Era nuestra pesadilla, pues no nos abandonaba un instante, metido



Carlos Romero y Augusto Brown.



Bruno Schaub. (Caricatura de Rafael Frontaura)

encima de los instrumentos, intruseando, escuchando las conversaciones sobre músicos u obras: era su pasión ser músico. La simpatía con que intruseaba le granjeó, al tiempo, la amistad de todos, y le tenemos sentado frente a su batería, deleitando con gracia y elegancia.

Ahora hablaremos un poco de el que fué rey en su batería, del que fué inimitable y único en sus canciones negras y del que fué el eterno incorregible de la orquesta: Bruno Schaub. Le conocí en los Baños del Parque, bailando y "ojeando" la orquesta; era un niño, catorce o quince años. Se acercó hasta nosotros; estudiaba violín. Se inició la amistad y deseaba ser músico; recuerdo que personalmente le enseñaba los diversos ritmos de bailes en la "caja" (tambor); ¡cómo anhelaba ser músico! Fué músico, y de los músicos cien por ciento. Fué el primero en marcar los cuatro tiempos en el bombo, el primero en quitar el platicillo adjunto al pedal del bombo, y fué el primer baterista de Chile. Andaba tras los discos americanos, y no olvidaré jamás la emoción con que escuchamos la interpretación de Paul Whiteman de la "Rhapsody in Blue": soñábamos con salir

(Continúa)



Abelardo Romero y Miguel Zepeda.

Intensificación del Intercambio Comercial entre Chile y Alemania

El desarrollo de la cotización del Marco de exportación permite ahora extender el intercambio comercial entre Chile y Alemania dentro del tratado existente.

Divisas de Exportación

para fines de importación pueden obtenerse por intermedio del

BANCO GERMANICO

quien facilita créditos de importación y se ofrece para gestionar los trámites necesarios.

SANTIAGO:
CALLE HUERFANOS 837.

VALPARAISO:
CALLE PRAT 836.